

FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS AL IMAGINARIO SOCIAL A PARTIR DE LAS PERCEPCIONES DE NIÑOS Y JOVENES EN EL FUERTE, SINALOA

Blanca Aurelia Valenzuela ¹

blancav@sociales.uson.mx

Reyna de los Ángeles Campa Álvarez²

reyna_angels@hotmail.com

María del Rosario López Villegas³

Sharon_storm@hotmail.com

Universidad de Sonora

Resumen:

El propósito del presente estudio es analizar la ciudad imaginada y vivida por los actores en tanto componentes no siempre visibles, pero siempre significativo la interpretación de la ciudad real e intervenir y representar; esto con la finalidad de evaluar los factores psicosociales asociados a los imaginarios sociales. Se realizará un diagnóstico social en la comunidad del Fuerte de Sinaloa, se aplicará a los niños la técnica grafica del dibujo (test proyectivo casa/árbol/persona) y con los jóvenes se realizarán grupos focales. Con el propósito de identificar los referentes psicosociales del imaginario para la significación del entorno por parte de dichos actores sociales.

Palabras claves: Infancia, Juventud, Factores Psicosociales, Pueblos Mágicos, Imaginarios sociales, Intervención psicosocial y Calidad de vida.

¹ Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Educación a Distancia (UNED). Maestra de Tiempo Completo del Departamento de Psicología Cs. de la Comunicación, Universidad de Sonora. Miembro investigador del SNI.

² Licenciada en Psicología, Universidad de Sonora. Estudiante de Posgrado Integral en Ciencias Sociales, Universidad de Sonora.

³ Estudiante de la Licenciatura de Psicología, Universidad de Sonora.

Abstract:

The subject on the present matter is to analyze the imagined and lived city by the actors in components not always visible, but always significant in the interpretation about the real city, intervene and represent; all this with the goal of evaluate psychosocial factors associate to social imaginary. It will be held a social diagnostic in the Fuerte de Sinaloa community, a drawing graphic technique (House-Tree-Person Test) it will by apply to the children and focal groups with youngsters. The purpose is to identify the psychosocial referents about the imaginary for the environment significance by such social actors.

Keywords: Children, youngster, psychologist factors, social imaginaries, magic towns, psychosocial intervention and quality of life.

Introducción

El estudio de los imaginarios sociales en los pueblos Mágicos pretende incorporar las aportaciones de la visión de los distintos actores, y ésta desde las prácticas (Méndez, 2012). Son las percepciones que se tienen acerca de la comunidad, mismas que se forman partiendo de la interacción que tiene el individuo en su entorno en la que intervienen diversos factores psicosociales: familia, escuela, vecindario, religión, cultura, etc. Este estudio se realizará en el pueblo mágico de El *Fuerte, Sinaloa*; nuestros actores de interés son los niños (as) y jóvenes de la comunidad.

Se tomó como punto de referencia a estos actores debido a que la etapa de la infancia y juventud son consideradas las más significativas en el desarrollo y formación de las personas, en estas etapas se forman las estructuras funcionales del cerebro que configuran las condiciones y predisposiciones del aprendizaje. Se considera un periodo

crítico en donde se determina el funcionamiento adecuado de los sistemas sensoriales, patrones de conducta y se establecen los vínculos afectivos-sociales (Martínez 1998).

En este periodo se da el desarrollo psicosocial el cual es entendido como el proceso de transformaciones entre una interacción permanente con su ambiente físico y social. Este proceso empieza en el vientre materno, es integral, gradual, continuo y acumulativo. El desarrollo psicosocial es un proceso de cambio ordenado y por etapas, en que se logran, en interacción con el medio, niveles cada vez más complejos de movimientos y acciones, de pensamiento, de lenguaje, de emociones y sentimientos, y de relaciones con los demás (Mussen et al. 2000). En este proceso, se forma una visión del mundo, de la sociedad y de sí mismo, al tiempo que adquiere herramientas intelectuales y prácticas para adaptarse al medio en que le toca vivir y también construye su personalidad sobre las bases del amor propio y de la confianza en sí mismo.

A esta visión la denominaremos *imaginario social*, que es una interpretación de la sociedad como producción de creencias e imágenes colectivas. Se convierte en una identidad colectiva a la manera de “verse, imaginarse y pensarse como” (Castoriadis, 1999). Son estructuras subjetivas que le dan significados a la realidad, se fundamentan a través de la construcción social basada en prácticas que se crean, mantienen o reproducen por una serie de factores simbólicos, tales como la tradición, rutina o memoria histórica (Méndez et al. 2011).

En las etapas tempranas de su desarrollo, el ser humano empieza a desenvolverse y a hacerse más autónomo de sus acciones, se desarrolla el autoconcepto y la personalidad. El ajuste dependerá de diversos *factores psicosociales*, siendo las características individuales y las características del entorno inmediato o distante en el que se desarrolle y que pueden aumentar la posibilidad de que manifiesten dificultades en su proceso de

desarrollo. Asimismo, son importantes en la interacción de variables del entorno, como por ejemplo, la familia, la influencia de los pares, la cultura, la comunidad, la escuela, y variables individuales como características cognitivas y temperamentales (Trudel y Puentes, 2000 en Sanabria y Uribe 2010).

Los niños y jóvenes crecen aprendiendo los esquemas de la sociedad, las prácticas familiares, las normas culturales, y debemos ser conscientes de que en gran medida sus vidas serán determinadas por diversos mecanismos de circulación de imaginarios que se sustentan en factores psicosociales que son fortalecidos por agencias productoras de realidad a través de diversas formas de comunicación simbólica.

De esta forma podemos constatar la postura que mediante los diversos elementos constitutivos de la vida social en la cual nos desenvolvemos, formamos nuestra propia subjetividad e identidad y por tanto, en los imaginarios sociales encontramos elementos de la cultura⁴ y elementos propios de la subjetividad.

En las líneas que siguen abundamos los conceptos centrales que sustentan la estrategia de investigación que hemos diseñado para la identificación de los imaginarios sociales de los niños y jóvenes de El Fuerte, Sinaloa.

Imaginarios sociales

El concepto de imaginarios sociales se ha venido discutiendo hace muchos años por las diversas disciplinas de las ciencias sociales, especialmente en sociología, antropología y

⁴ La cultura tendría que concebirse entonces, al menos en primera instancia, como el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad. O, más precisamente, como la organización social del sentido, como pautas de significados “históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias” (Thompson,1998:197)

ciencias de la comunicación, generándose distintos colectivos de estudios sobre la temática (Aliaga 2012)

Diversos autores en el campo del constructivismo sociológico, como Durkheim, Berger, Luckman y algunas reflexiones de Bordieu y Castoriadis, llegan a un mismo acuerdo de la definición de los imaginarios sociales: Los imaginarios sociales son aquellos esquemas (mecanismos o dispositivos), construidos socialmente que nos permiten percibir/aceptar algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que cada sistema social considere como realidad (Gómez 2001).

Por su parte Pintos (2004) define que los imaginarios sociales son aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hace visible la invisibilidad social. Desde este enfoque, los imaginarios se construyen en los sistemas diferenciados, en las organizaciones y en las interacciones de los individuos en el entorno del sistema.

La percepción que tenemos hacia el mundo es un acto de adscripción a esquemas básicos de intersubjetividad, en donde influyen las creencias, actitudes y disposiciones mentales, a travesada por los valores de una sociedad o grupo social determinado, en un espacio-tiempo determinado. En este sentido los imaginarios sociales funcionan como esquemas abstractos de representación, siendo una arquitectura elemental a partir de la cual es posible desempeñar la función representacional, es decir dar significado a las situaciones diarias del contexto social.

La función de los esquemas mentales, que vienen siendo los imaginarios sociales, es hacer posible el acceso a la interpretación de lo social, permitiendo la elaboración y distribución de instrumentos de percepción de la realidad construida. Estos suponen, por lo

tanto, una organización imaginaria con función ordenadora de la relación entre los sujetos-agentes sociales y sus experiencias (García 2001).

Factores Psicosociales

Los imaginarios son potenciados por determinadas agencias productoras de realidades sociales. De éstas consideramos como centrales las siguientes: la familia, el Estado, los medios de comunicación y la publicidad (Aliaga et al. 2006).

La familia sigue siendo una importante productora de realidad principalmente en la socialización primaria al igual que la escuela, lugares en que los niños pasan más tiempo. Tanto los imaginarios de género, del adulto y del joven como problema se refuerzan durante todo el proceso de socialización, siendo la familia el primer espacio en el cual se desarrolla este imaginario y se naturaliza.

Respecto al Estado, esta agencia, tanto en los discursos públicos (documentos), como en la implementación de las políticas públicas, refuerza ciertos imaginarios sociales sobre la niñez y juventud.

La escuela, siendo un espacio educativo para los niños y jóvenes en donde interactúa entre iguales y se forman vínculos afectivos, reglas de conducta y es una de las principales agencias reproductoras de conocimientos. La forma en que interactúe el niño en esta institución ira formando su personalidad y creando un sentido de miedo o seguridad en la sociedad.

Por otro lado, los medios de comunicación influyen en la construcción de imaginarios sociales, sobre todo cuando ponen relevancia a ciertos elementos de las noticias y destacan algunos temas sensibles a la vista de la opinión pública (importante lugar toma el análisis científico de la comunicación estratégica). El estudio de los

imaginarios en este ámbito se enfoca en la opacidad de las noticias y la exclusión social generada en el proceso de invisibilización.

La publicidad, por su parte, opera desde el mercado, en donde son promovidos imaginarios que hacen referencia al consumo de modas que se venden y compran en las grandes tiendas: la música, vestimenta, computadores, celulares, etc.

Otras agencias productoras de realidad, son las instituciones religiosas que utilizan discursos basados en supuestos imaginarios positivos, empoderadores y promotores de derechos y actoría social.

Relacionando algunos de los factores psicosociales podemos observar la influencia que tienen en el individuo para la formulación de los imaginarios sociales que son producto de su interacción con las diversa agencias sociales, a partir de ello se crea la realidad subjetiva del mundo. Por lo tanto es fundamental revisar y comprender cada uno de los espacios simbólicos en los cuales es representada la niñez y juventud, con la finalidad de entender cuáles son las problemáticas que van presentando en estas etapas básicas del ser humano.

Tal y como ya lo hemos expresado, la identificación del imaginario de los niños y jóvenes de El Fuerte nos permitirá conocer una de las dimensiones del imaginario social a partir de las configuraciones simbólicas de estos grupos a menudo incluidos en los procesos de rediseño de ciudades turísticas, como es el caso del proyecto Pueblos Mágicos.

Pueblo Mágico, El Fuerte de Sinaloa

Se reconoce como pueblo mágico, aquella localidad caracterizada por atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentales y cotidianidad que le imprimen magia que emana

de sus manifestaciones socio culturales y que suponen un “nicho de oportunidad” para su aprovechamiento con fines turístico (Guillén et al. 2012).

El Municipio del Fuerte, localizado en la parte noroeste del Estado de Sinaloa, es considerado un Pueblo Mágico, debido a que posee grandes atractivos naturales, históricos, arquitectónicos, culturales y arraigadas tradiciones indígenas (Yoremes), además de ubicarse dentro del Circuito Eco turístico Mar de Cortés – Barrancas del Cobre.

El mayor de sus atractivos turísticos es su cabecera municipal, la ciudad colonial de El Fuerte, fundada en 1564 como la villa de San Juan Bautista de Carapoa por el capitán español Francisco de Ibarra conocido como “El Fénix de los Conquistadores”. El origen de su actual nombre se deriva del “Recinto Fortificado” construido por el capitán criollo Diego Martínez de Hurdaide durante el virreinato de Don Juan de Mendoza Y Luna, Marqués de Montesclaros.

El Fuerte es hoy un espejo vivo de la historia, con relevantes muestras arquitectónicas en las cuales se pueden apreciar una mezcla de estilos realizada con gran imaginación como: El Palacio Municipal, La Plaza de Armas con su atractivo kiosco de hierro forjado, La Casa de la Cultura, El Hotel Posada del Hidalgo, La Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, construida en el Siglo XVIII; La Casa del Congreso Constituyente, Mansión de la Familia Orrantia, Casco del Antiguo Hotel Diligencias, Casa del General Pablo Macías Valenzuela, solo por mencionar algunas de las maravillosas obras de arte ricas en historias y anécdotas, legado de nuestros antepasados (Castillo 2008).

Las características culturales y la historia adscrita en la comunidad del Fuerte de Sinaloa, nos indica su riqueza como pueblo mágico y nos marca un interés en particular al fomento del turismo de la región y al cuidado del patrimonio histórico de la región, siendo uno de los requisitos del programa pueblos mágicos el cual surge en el año 2001

desarrollado por la Secretaría de Turismo (SECTUR) de México , en conjunto con diversas instancias gubernamentales y gobiernos estatales y municipales, y reconoce a quienes habitan estas ciudades y el trabajo que han desarrollado para proteger y guardar su riqueza cultural, este destino debe de resaltar su valor turístico para mantener su permanencia en las localidades que participan en el programa (Rojo y Llanes, 2009).



Imagen 1. Plaza de Armas, El Fuerte, Sinaloa (Fuente: archivo personal 2012)



Imagen 2. Palacio Municipal, El Fuerte, Sinaloa (Fuente: archivo personal 2012)



Imagen 3. Río, El Fuerte, Sinaloa (Fuente: archivo personal 2012)

Pero ¿cuales son los significados que se tienen en el imaginario social de El Fuerte, como espacio vivido y experimentado por niños y jóvenes?. A nuestro juicio, una ruta metodológica para acceder a ellos es la identificación de los factores psicosociales asociados al imaginario.

Modelo explicativo

Uno de los modelos explicativos que estudian al ser humano y su desarrollo que se da a través del tiempo y en diversos contextos sociales es el modelo ecológico de Bronfembrenner que supone la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, que está en proceso de desarrollo (niños y jóvenes), por un lado, y por el otro las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que esa persona en desarrollo vive (sociedad). Acomodación mutua que se va produciendo a través de un proceso

continuo que también se ve afectado por las relaciones que se establecen entre los distintos entornos en los que participa la persona en desarrollo y los contextos más grandes en los que esos entornos están incluidos (García 2011). Se esquematiza los componentes de modelo en donde se observa la relación que existe entre los factores psicosociales y los imaginarios sociales punto de referencia en nuestro estudio.

-Microsistema: corresponde al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado en el que participa.

-Mesosistema: comprende las interrelaciones de dos o más entornos (microsistemas) en los que la persona en desarrollo participa (por ejemplo, para un niño, las relaciones entre el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio; para un adulto, entre la familia, el trabajo y la vida social).

-Exosistema: se refiere a los propios entornos (uno o más) en los que la persona en desarrollo no está incluida directamente, pero en los que se producen hechos que afectan a lo que ocurre en los entornos en los que la persona si está incluida (para el niño, podría ser el lugar de trabajo de los padres, la clase del hermano mayor, el círculo de amigos de los padres, las propuestas del Consejo Escolar, etc.).

- *Macrosistema:* se refiere a los marcos culturales o ideológicos que afectan o pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden (micro, meso y exo) y que les confiere a estos una cierta uniformidad, en forma y contenido, y a la vez una cierta diferencia con respecto a otros entornos influidos por otros marcos culturales o ideológicos diferentes.

Bronfenbrenner, 1979, señala que hemos de entender a la persona no sólo como un ente sobre el que repercute el ambiente, sino como una entidad en desarrollo y dinámica,

que va implicándose progresivamente en el ambiente y por ello influyendo también e incluso reestructurando el medio en el que vive. Precisamente por ello, como se requiere de una acomodación mutua entre el ambiente y la persona, Bronfenbrenner señala que la interacción entre ambos es bidireccional, caracterizada por su reciprocidad. Por último, el autor señala que el concepto de “ambiente” es en sí mismo complejo, ya que se extiende más allá del entorno inmediato para abarcar las interconexiones entre distintos entornos y la influencias que sobre ellos se ejercen desde entornos más amplios.

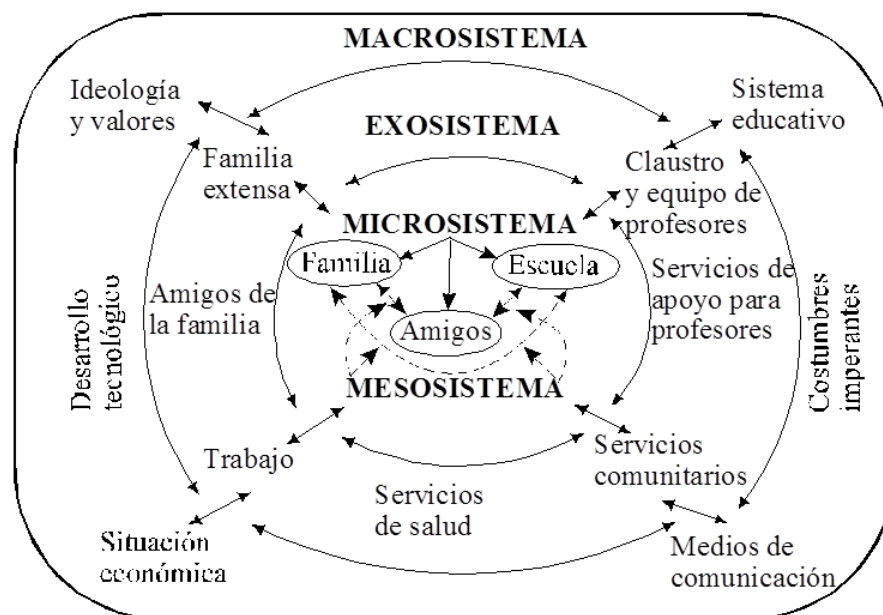


Figura 1. Modelo Ecológico de Bronfenbrenner(1979)

Partiendo del marco teórico descrito anteriormente, consideramos que será posible conocer los factores psicosociales asociados al imaginario social de los niños (a) y jóvenes, para detectar los elementos que constituyen su imaginario social a partir de la representación del pueblo mágico, a efecto de obtener la visión de esta población y ponerla a consideración para los procesos de rediseño en las ciudades turísticas.

Objetivos

General

Conocer el impacto urbanístico en torno al programa “Pueblos Mágicos” y en función de evaluar los efectos del re-diseño de las ciudades, así como contribuir al rescate y perseverancia sustentable del patrimonio cultural mediante un componente intrínseco del mismo, el imaginario social.

Específicos

- 1.- Construir el imaginario de los pueblos mágicos desde las narrativas de niños y jóvenes.
- 2.- Proponer líneas alternativas de posicionamiento y promoción del atractivo turístico en virtud de los imaginarios locales, que incorporen la percepción de niños y jóvenes de las localidades estudiadas.
- 3.- Analizar la ciudad imaginada y vivida por los niños y jóvenes que habitan un pueblo mágico.

La ruta metodológica a seguir para el logro de los objetivos se describe en el siguiente apartado.

Metodología de la investigación

Participantes. La muestra se constituirá por los niños y jóvenes residentes de la comunidad del Fuerte de Sinaloa.

Instrumentos. Para la población infantil en edad escolar 6-12 años: se aplicará el test casa/árbol/persona. Es un test proyectivo basado en la técnica gráfica del dibujo, a través del cual podemos realizar una evaluación global de la personalidad del individuo, su estado de ánimo, emocional, etc. En este caso, se utilizará para identificar como es que los niños

perciben y representan el contexto socio espacial del pueblo; que incluye su ambiente mas próximo (familia, casa, barrio, etc.)

Para la población juvenil 13-18 años: Se realizará grupos de discusión, aplicando la técnica de grupos focales la cual será utilizada para identificar los valores del pueblo mágico, desde la perspectiva de los jóvenes, así como sus mapas mentales del lugar.

Procedimiento. Se acudirá al Fuerte, Sinaloa, se asistirá a escuelas primarias en donde se solicitará autorización para la aplicación del test con los niños y posteriormente se entrevistara de manera individual a cada niño para verificar la información obtenida en el dibujo. Asimismo, se acudirá a escuelas secundarias y preparatorias para realizar los grupos focales, para cuya operativización se diseñará una guía temática, alrededor de la cuál los participantes emitirán sus opiniones y valorizaciones.

Test Proyectivo (técnica del dibujo)

La realización de dibujos es una forma de lenguaje simbólico que ayuda a expresar de manera bastante inconsciente los rasgos más íntimos de nuestra personalidad (Buck y Warner, 1992).

Con los dibujos recreamos cuál es la manera de vernos a nosotros mismos, así como la forma que verdaderamente nos gustaría ser. Cada dibujo constituye un autorretrato proyectivo a diferente nivel: con el dibujo de la persona realizamos una autoimagen muy cercana a la conciencia, incluyendo los mecanismos de defensa que utilizamos en la vida cotidiana. En el de la casa proyectamos nuestra situación familiar y en el del árbol el concepto más profundo de nuestro Yo. Es un test muy valioso por el hecho de poder aplicarse a personas de todas las edades, desde niños a adultos (Hammer, 2008)

Buck (2008), nos menciona que para realizar correctamente esta prueba, el dibujo debe hacerse en un ambiente tranquilo y relajado, en el que la persona se sienta cómoda, con una luz adecuada y en silencio. El procedimiento consiste en los siguientes pasos:

- 1.- Se pide al niño que realice los dibujos, en el orden que han sido nombrados, dejando el de la persona al final porque implica una asociación de manera consciente, así se empieza generando datos que se encuentran en el inconsciente.
- 2.- La elección del árbol se hace por la representación simbólica que implica del dibujante, proyectando su personalidad.
- 3.- la casa es interpretada como el ambiente en que se desenvuelve el niño, es una expresión de cómo se integra su personalidad.

Este test se lleva a cabo en dos fases, en la primera los dibujos se realizan a lápiz, y en la segunda se usan lápices de colores. El evaluador toma en cuenta la actitud del niño, sus reacciones, así como el tiempo que dedica a realizar cada dibujo. Al examinar al niño se realizan preguntas sobre la persona que ha sido dibujada, qué es lo que está pensando y qué está sintiendo; en cuanto al árbol, se pregunta cómo es de viejo ese árbol, si está vivo; y respecto a la casa, se pueden hacer preguntas del tipo si la casa es feliz y de qué está hecha. Entre los elementos que se utilizan para evaluar los dibujos se encuentra el grosor del trazo en el caso del árbol, así como el tallo y la altura; por ejemplo, un árbol con tronco delgado y estructuras largas muestran una personalidad carente de equilibrio y satisfacción. En el dibujo de la persona, la cabeza representa la inteligencia y la fantasía del niño, así que el énfasis en los rasgos faciales, por ejemplo, demostrarán que el dibujante realiza un esfuerzo por ser aceptado socialmente (Buck 2008)

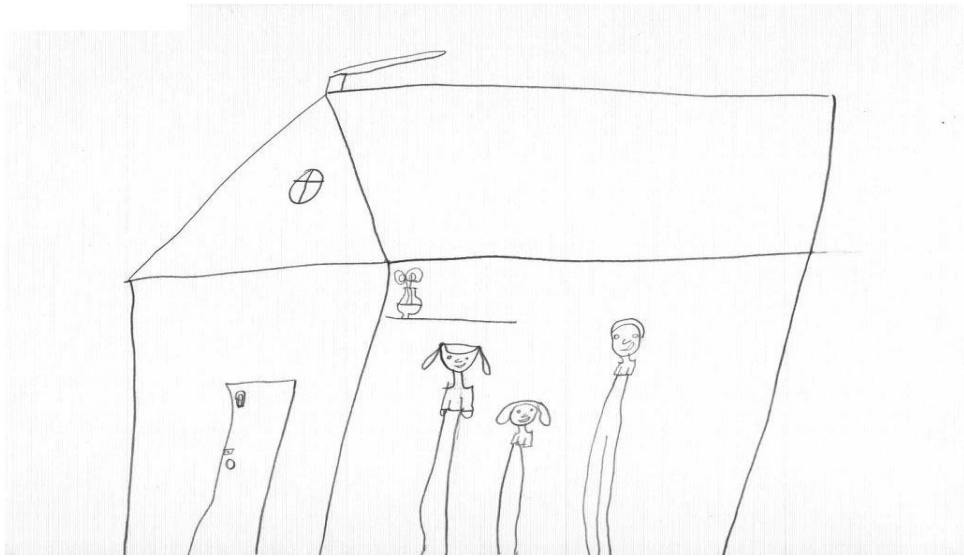


Imagen 4. Dibujo elaborado por una niña 7 años. (Fuente: <http://www.psicodiagnosis.es>)

Grupo focal

Es una técnica de “levantamiento” de información muy utilizada en estudios sociales. Su justificación y validación teórica se funda sobre un postulado básico, en el sentido de ser una representación colectiva a nivel micro de lo que sucede a nivel macrosocial, toda vez que en el discurso de los participantes, se generan imágenes, conceptos, lugares, etc., de una comunidad o colectivo social. La técnica de los grupos focales es una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procura que un grupo de individuos seleccionados por los investigadores discutan y elaboren, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación (Krueger 1998).

A modo de conclusión

La importancia de realizar la presente investigación con los niños (a) y jóvenes en el pueblo mágico El Fuerte, Sinaloa, radica en la relevancia de explorar a este grupo poblacional cuyas valoraciones se encuentran presentes en los proyectos turistificados. El imaginario

infantil y juvenil. Como reflejo contraste del imaginario de la población adulta constituye un referente importante en el estudio de los pueblos mágicos como proyecto turistificados que incluye y excluye. Las voces de niños y jóvenes hará posible identificar y comprender una arista importante de la subjetividad que a nuestro juicio, ha de estar presente en los procesos de rediseño de las ciudades turísticas.

Ello permitirá fomentar la valoración de los escenarios típicos, el desarrollo de conductas pro ambientales del patrimonio cultural (paisaje, arquitectura, ciudad), al invertir en una educación basada en valores que conlleve a que exista una cultura de diversidad que fomente la participación ciudadana para la promoción del turismo en la región.

En este trabajo hemos señalado los referentes teóricos y el proceso metodológico para el desarrollo de la investigación que nos permitirá guiar el trabajo comunitario en el Fuerte, Sinaloa en donde conoceremos el imaginario social de actores que hasta ahora han estado silenciados y excluidos.

Referencias Bibliográficas:

Aliaga, Felipe. 2012. El imaginario social en torno a la integración de los inmigrantes e

España. *TRIM. Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar*, 2012 no. 4

Aliaga, Felipe y Escobar, Gerardo. 2006. El imaginario social del joven en Chile: una

aproximación Teórica al concepto del joven problema. *Aposta, Revista de Ciencias*

Sociales.ISSN1696-7348. Recuperado Septiembre 2012 en

<http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/aliga2.pdf>

Bronfenbrenner, Urie. 1979. *La ecología del desarrollo humano*. Paidós: Barcelona

Buck, J. 2008. H-T-P Manual y Guía de Interpretación. Madrid. TEA Ediciones. 2008.

- Buck y Warner. 1992. En Vives, M. (2005). *Test proyectivo: Aplicación al diagnóstico y tratamiento clínico*. Universidad de Barcelona: España.
- Castoriadis, Cornelius. 1999. *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina. Tusquets Editores.
- Castillo, Miguel. 2008. *Enciclopedia de los municipios de México. Historia del Fuerte de Sinaloa*. Recuperado Agosto 2012 en <http://www.unmundomagico.com.mx/sinaloaelfuertehistoria.html>
- Kruegen, Richard. 1998 en Huerta José. 1999. *Los grupos focales*. Recuperado septiembre 2012 en http://academic.uprm.edu/jhuerta/HTMLObj-94/Grupo_Focal.pdf
- García, Francisco. 2011. *Conceptualización del desarrollo y la Atención Temprana desde las diferentes escuelas psicológicas*. Mesa redonda del XI Reunión Interdisciplinar sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias. Recuperado Septiembre 2012 en http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitaciontemprana/modelo_ecologico_y_modelo_integral_de_intervencion.pdf
- Gómez, Pedro. 2001. Imaginarios sociales y análisis semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad. *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Febrero, número 17, p.p. 195-209, ISSN 03727-1471. Argentina. Recuperado Agosto 2012 en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/185/18501713.pdf>
- Guillén, Manuela, Valenzuela, Blanca y Jaime, Martha. 2012. Sentidos del lugar e imaginarios. Un acercamiento conceptual a los referentes de legibilidad de los pueblos mágicos. *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, Vol. II Número 3, p.p. 1-16. Recuperado Septiembre 2012 en <http://www.topofilia.net/tres5mguillen.pdf>

- Hammer, E. 2008. *Tests Proyectivos Gráficos*. Buenos Aires. Paidós.
- Martínez, Manuel. 1998. *Educación y Desarrollo en la edad escolar*. - La Habana: CELEP, revisión ampliada.
- Méndez, Eloy, Rodríguez, Isabel y Enríquez, Jesús. 2011. Imaginarios y paisajes del turismo. Ciudades y relatos frente al mar. E.A.E. (Editorial Académica Española), Madrid.
- Méndez, Eloy. 2012. Imaginario del Lugar. *Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Numero Especial Primer Coloquio Internacional: Ciudades del Turismo. Recuperado Agosto 2012 en <http://topofilia.net/mendez.html>
- Mussen, Conger, y Kagan. 2000. *El desarrollo de la personalidad del niño*. México: Trillas.
- Pintos, Juan. 2004. Inclusión – Exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social, *SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades*, 16 (2004), pp. 17 – 52.
- Rojo, Servando y Llanes, René. 2009. Patrimonio y turismo: el caso del Programa Pueblos Mágicos. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, Volumen I, Número 3, abril de 2009. Recuperado Septiembre 2012 en <http://topofilia.net/coloquio09rojollanes.pdf>
- Thompson, J. (1998:197) *Ideología y cultura moderna*. México: UAM-Xochimilco.
- Trudel y Puentes. 2000 en Sanabria Maria y Uribe Ana. 2010. Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Diversitas*. VI (2):257-274. Recuperado 20 de Agosto 2012.

http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S17949998201000200005&lng=pt&nrm=